

# El declive de la actividad se agrava y empuja a la eurozona a la recesión

**“ATERRIZAJE FORZOSO” DE LA ECONOMÍA/** El área de la moneda única se encuentra lastrada por la escasa confianza de los empresarios, que están paralizando inversiones, y una inflación que no se modera.

Pablo Cerezal. Madrid

La recesión en la eurozona parece cada vez más difícil de esquivar, ya que el área de la moneda única se encuentra atrapada entre una inflación muy difícil de controlar y una subida de tipos que supondrá un “aterriaje forzoso” para la demanda. “Cualquier esperanza de que la eurozona evite una recesión se ha frustrado aún más debido a la creciente caída de la actividad empresarial”, señaló ayer S&P Global, siguiendo los datos del Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) publicado ayer por la propia agencia de rating, al tiempo que el incremento de los precios sigue acelerándose a pesar del cierre del grifo por parte del Banco Central Europeo (BCE).

En concreto, el PMI compuesto de la eurozona retrocedió en septiembre hasta los 48,1 puntos, ocho décimas por debajo del dato de octubre. Y esto es muy negativo, ya que un dato por debajo de los 50 enteros apunta a una contracción, mientras que la cifra actual señalaría un retroceso cercano al 1,2% anual. Y, lo que es peor, “la encuesta no solo indica un empeoramiento de la desaceleración económica, sino además señala que el ámbito de la inflación tam-

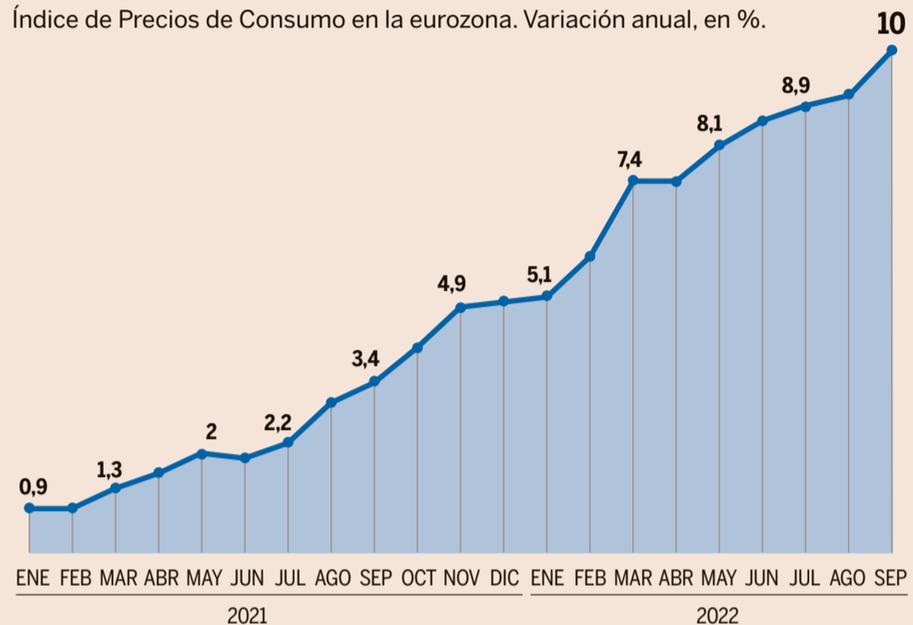
bién se ha deteriorado”, añade Chris Williamson, economista jefe de S&P Global Market Intelligence, “lo que significa que los responsables de las políticas monetarias se enfrentan a un riesgo cada vez mayor de un aterriaje forzoso en su intento de frenar el aumento de la inflación”.

Por un lado, la recesión parece inevitable, ya que “la actividad empresarial ha registrado una contracción por tercer mes consecutivo, indicando una caída del PIB”, y las cifras son cada vez peores, lo que dificulta una reversión en los próximos meses. De hecho, “el empeoramiento de las expectativas empresariales para los próximos meses y una disminución de pedidos preocupantemente pronunciada actualmente apuntan a una caída aún más pronunciada del PIB en el cuarto trimestre”, señala Williamson.

Hay que tener en cuenta que la gran pujanza del mercado laboral había sido el gran dinamizador de la economía en la primera mitad del año, al favorecer el consumo pese a las subidas de precios, pero la creación de empleo se puede agotar ahora, ya que el pesimismo empresarial y las subidas de tipos de interés están llevando a muchas compañías a paralizar las nuevas in-

## LA INFLACIÓN LASTRA LA ACTIVIDAD

Índice de Precios de Consumo en la eurozona. Variación anual, en %.



Expansión

Fuente: Eurostat

versiones. Además, tanto estas inversiones como las contrataciones se pueden frenar ante la fuerte caída de la demanda, y más en un momento en el que los nuevos pedidos se hunden con fuerza, lo que lleva a la acumulación de stock en los almacenes. Unos inventarios que será muy difícil reducir ante la caída de la actividad, la pérdida de poder adquisitivo de los clientes y el estancamiento del comercio

internacional (ver información adjunta), lo que está llevando a las empresas a replantearse la creación de nuevos puestos de trabajo.

Por otro lado, la economía se encuentra acorralada también por una inflación que no llega a corregirse a pesar de las subidas de tipos. “La inflación vertiginosa, vinculada a la crisis energética y la guerra en Ucrania, está destruyendo la demanda al mismo tiempo

que la confianza empresarial se desploma hasta niveles no observados desde la crisis de la deuda en 2012. Por ello, tanto las empresas como los hogares están recortando el gasto discrecional y la inversión en preparación para un invierno duro”, señala Williamson. Y el problema añadido es que, aunque la política restrictiva del BCE está golpeando a la demanda, tardará en empezar a moderar

**La creación de empleo se ha frenado ante las débiles perspectivas de la demanda**

la subida de precios, debido a que la “presión de los costes en general se intensificó” en septiembre por los altos precios de la energía, que seguirán siendo elevados en los próximos meses debido al corte del suministro del gas ruso y al ajuste de la producción petrolera en los países de la OPEP+ (ver información página 25).

**Por países**

Además, este frenazo es generalizado, con la gran excepción de Francia, que ha limitado los precios de la electricidad a costa de asumir un gran déficit presupuestario. En concreto, el PMI alemán cayó hasta los 45,7 puntos, su mínima en casi dos años y medio, seguida de Italia (47,2) y España (48,4), mientras que Francia queda ligeramente por encima del umbral de los 50 enteros (51,2). Y eso también aboca a la eurozona a una recesión dado que un frenazo generalizado en tres de las cuatro grandes economías de la moneda única evita la válvula de escape que podría suponer el sector exterior, tanto en su vertiente del comercio como del turismo, algo que puede perjudicar enormemente a España. Y no es el único país afectado, ya que el nivel de actividad en Alemania cae a ritmos que no se veían desde la crisis de 2008, lo que daña a todos los países de su entorno, incluyendo a la Europa oriental.

## La OMC prevé un frenazo del comercio mundial en 2023

Expansión. Madrid

El comercio mundial crecerá un 3,5% este año, pero en 2023 experimentará una fuerte ralentización con un aumento de apenas el 1%, según las proyecciones presentadas ayer por la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Las perturbaciones que afectan a la economía dejarán sentir todo su impacto sobre los intercambios comerciales internacionales el próximo año. Perturbaciones como las consecuencias derivadas de la guerra de Ucrania, el fuerte crecimiento de los precios energéticos y, por lo tanto, la escalada de la inflación. Todo ello ha provocado que los bancos centrales endurezcan la política monetaria, con no-

tables subidas de los tipos de interés. Así, la directora general de la OMC, Ngozi Okonjo-Iweala, afirmó que la economía mundial “se enfrenta a una crisis de múltiples frentes. El endurecimiento monetario está lastrando el crecimiento en gran parte del mundo, incluso en Estados Unidos”.

Okonjo-Iweala recaló que “todos estos factores están pesando mucho en las perspectivas del comercio global”, y confió en que los bancos centrales no endurezcan “en exceso” la política monetaria. Bien es verdad que todos los pronósticos apuntan en esa dirección ante la duración de la crisis de la inflación.

En este contexto, la dirigente de la OMC pidió a los

## UN NUEVO ENFRIAMIENTO

Evolución del comercio internacional, en volumen de mercancías. Variación anual, en %.

\*Previsiones.



Expansión

Fuente: Organización Mundial del Comercio

gobiernos que no hagan proteccionismo comercial, “porque sus consecuencias podrían ser todavía peores”.

En este contexto, Okonjo-Iweala apuntó que los países

en vías de desarrollo son los que más pueden sufrir las consecuencias de la crisis y el proteccionismo. Tienen “graves riesgos” derivados de la inseguridad alimentaria y de

su fuerte deuda. Lo que se necesita –desde el punto de vista de la OMC– es que la producción de bienes y servicios esté más diversificada, lo que ayudaría al crecimiento y a una mayor estabilidad de los suministros y de los precios a largo plazo. Una base amplia de la producción también serviría a una exposición menor de las cadenas de suministros a los fenómenos extremos provocados por el cambio climático.

En estas circunstancias, la previsión de la OMC es que el comercio mundial crezca un 3,5% este año. Sin embargo, Okonjo-Iweala apuntó que la foto para 2023 se ha “oscurecido considerablemente”, con una “modesta” predicción de aumento del 1%. Por

lo tanto, será el segundo año de ralentización del comercio mundial. En 2021, creció un 9,7% ante la caída de las barreras a la actividad económica que impulsó la pandemia del coronavirus. Sin embargo, como ya se ha dicho más arriba, la invasión rusa de Ucrania y sus consecuencias están provocando una notable ralentización del comercio mundial.

Precisamente, la OMC, con sede en Ginebra, explicó que las sanciones occidentales contra Rusia están provocando caídas intertrimestrales del comercio en este gigantesco país y en sus áreas de influencia. Exactamente, con un descenso del 10% de las exportaciones y del 20% en las importaciones.